

Compromiso

MIQUEL ROCA JUNYENT

LA VANGUARDIA, 29.04.08

Sin necesidad de ser catastrofista puede ya afirmarse que estamos en una situación de crisis. El Gobierno ha tenido que modificar a la baja sus previsiones de crecimiento y el paro marca tendencias agobiantes.

Lo que se había apuntado como una turbulencia pasajera empieza a verse como una inestabilidad que va a prolongarse durante más tiempo del inicialmente previsto. Estamos en una situación de crisis.

Ciertamente, este no es un fenómeno singular de la economía española. La coyuntura afecta a todo nuestro entorno e, incluso, comparativamente la situación española presenta magnitudes menos negativas que las que se dan en otros países europeos. Pero esto no minimiza la gravedad de la crisis, ni nos exonera de tomar las medidas necesarias para evitar que sus consecuencias perjudiquen en exceso a la ciudadanía y, sobre todo, dificulten la salida de la actual situación.

El margen de autonomía de los gobiernos para definir políticas económicas propias en una situación de esta naturaleza es escaso. Pero existe y debe saberse aprovechar. Y lo que es evidente es que todos los analistas coinciden en que las recientes medidas adoptadas por el Gobierno no son suficientes.

Pues bien, este es el problema. No basta con no ser derrotista. Esta actitud, precisamente, lo que comporta es la confianza en el futuro del país, pero trabajando para hacerlo posible. No debe confundirse la

actitud antiderrotista con la pasividad de esperar a si el tiempo lo arregla todo. Sin voluntad y entusiasmo no hay capacidad de luchar contra nada; la crisis requiere no rendirse ni conformarse.

No es inevitable. Puede y debe lucharse contra ella, pero con medidas eficaces, rápidas, que sean percibidas por el público como un compromiso decidido con la ayuda al consumo, fomentando la inversión, utilizando medidas fiscales, crediticias, de toda índole.

No se puede apelar a la confianza sin dar motivos para que la haya. No se puede invocar el optimismo ignorando la realidad. A veces, la sola lógica del mercado no resuelve los problemas. Es cuando las administraciones deben dar señales de comprensión y compromiso.

Ahora, se trata de esto.